

La procacidad clerical debe tener más seso, para no empañar el lustre de su ídolo y déjese de injuriar á Juárez al que ningún gobernante iguala incluso el que se sublevó contra él.

La Biblioteca ca Diamante

Publicará novelas sensacionales, por entregas diarias, de 16 páginas, primorosamente ilustradas, que valdrán un centavo en la capital y dos en los Estados. Al principio de cada novela se regalan siempre las pastas, ligeras y modernas, propias para encuadernar en casa. Al mes son 480 páginas. Obras que valen tres ó cuatro pesos resultan en cincuenta ó sesenta centavos. En la forma más cómoda y económica que hasta ahora se conoce.

Subscripción mensual foránea, sesenta centavos, pago precisamente adelantado al Sr. Abraham Sánchez Arce, Apartado postal 25 bis.—México.

ENCARCELAMIENTO

INICUO

Los enemigos de la prensa independiente, ese enjambre de individuos que ocultan su cobardía tras de las chicanas judiciales y que no pudiendo retar al enemigo para batirlo frente á frente ocurren al auxilio de Jueces venales que cambian la severa y respetable toga de la autoridad judicial por la abomina-

ble vestidura del verdugo desalmado, han hecho que sea encarcelado, el valiente é íntegro periodista Sonorense D. Jesús Z. Moreno, Director de *El Demócrata*, de Hermosillo, Son., cogido en las burdas mallas de un toseo y calumnioso complot.

El Sr. Moreno, al salir en libertad después de las vejaciones de una prisión injusta motivada por denuncia de su honrado semanario se apersonó con un tal Valdéz para suplicarle le devolviese varios instrumentos de encuadernación de la propiedad del mencionado Sr. Moreno. El encuadernador estuvo de acuerdo en ello. Lo que después pasó, ha quedado en el misterio, pero se tienen ya datos que conducirán á la verdad hasta que se logre desenmascarar á los culpables.

Valdez se querelló contra el Sr. Moreno, del delito de difamación, que el querellante hace consistir en que se le llamó *ladrón* y para probar su aserto, presenta tres testigos falsos, y decimos falsos porque la conferencia entre el Sr. Moreno y Valdez se efectuó privadamente sin que interviniera alguna persona. El Juez Germán L. Velasco, bien conocido de nuestros lectores por su arbitrariedad, conoció de la querrela y decretó la encarcelación del Sr. Moreno, á quien se le ha negado la libertad bajo caución y el exámen de testigos que depongan en su favor.

La intriga ha sido vil, infame y burda; pero afortunadamente la opinión pública ya señala á los autores de ella. Según esa opinión pública, no son ajenos á este asunto Alejandro D. Ainslie, Fiscal del Supremo Tribunal de Sonora, y Antonio Monteverde, Oficial 1º del Congreso, individuos que han mostrado siempre su inquina contra el Sr. Moreno.

Sentimos cordialmente que el Sr. Moreno haya caído otra vez más